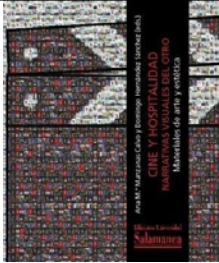


## La complejidad de la hospitalidad vista desde el cine

David Muñoz Sánchez\*



Ana M<sup>a</sup> Manzanás Calvo y Domingo Hernández Sánchez,  
***Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del otro***  
 Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2021  
 ISBN: 978-84-1311-415-6  
 Páginas: 308

Cómo acoger al otro, pregunta central del pensamiento ético, político y estético actual, es también uno de los motivos que alientan al cine político en Europa. El libro *Cine y Hospitalidad. Narrativas visuales del otro* conecta estas dos esferas –el pensamiento filosófico y el cine– a través de las problemáticas comunes de la acogida, la migración, la frontera o traspasar el umbral del hogar ajeno.

En este volumen encontramos una serie de artículos que reflexionan a partir de películas que, más recientemente, han retratado este panorama conflictivo. El libro es fruto del Proyecto Erasmus+ *Hospitality in European Film*, que dirigió Ana M<sup>a</sup> Manzanás Calvo, autora de muchos de los artículos que aparecen recogidos en él, y editora del mismo junto con Domingo Hernández Sánchez, quien coordina el Grupo de Investigación Reconocido de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad de Salamanca. Este volumen es el resultado de un proyecto, sostenido durante años, y que ha implicado a muchas personas: hay más de veinte investigadores incluidos y participan tres universidades españolas y cuatro europeas. Por tanto, es un libro que contiene muchas voces, puntos de vista muy diversos, lo que lo convierte en un texto especialmente enriquecedor para valorar las múltiples formas de percibir la hospitalidad. Y nos referimos aquí tanto a la diversidad de origen de las películas como de los autores de los artículos, con distintas lenguas y nacionalidades. El tema tratado, por lo demás, es urgente y central en nuestra contemporaneidad: la raza, el género, la ecología, la crisis de refugiados, la precariedad económica, el nacionalismo, en definitiva, los asuntos que marcan la “agenda política” están atravesados por la cuestión de la hospitalidad. Además, sobra decir que la normalización de ciertos discursos xenófobos y racistas suponen una amenaza al desarrollo de una vida ética y aumentan la urgencia de un pensamiento volcado hacia la problemática de la que este libro se ocupa.

En este sentido, es un perfecto manual para comprender los conflictos políticos del presente desde los múltiples ángulos de entrada que nos permiten recorrer las narrativas cinematográficas en él recogidas. Por eso, la lectura es perfectamente complementaria

\* Universidad de Salamanca, España [dvd.ms1995@gmail.com](mailto:dvd.ms1995@gmail.com)

al visionado de las películas. Funciona en muchos casos como análisis estético y, al mismo tiempo, como análisis político. Pero también tiene la utilidad de ser una guía, un catálogo sobre qué ver, para quien esté interesado en el tema. Además, hace un valioso estado de la cuestión, ya que conforma una constelación de películas que nos acercan a la problemática de la hospitalidad, sin agotarla, naturalmente, pero proporcionándonos un mapa con el que orientarnos.

Los artículos están organizados en seis partes: 1. Economía y hospitalidad. El mercado del otro. 2. Del pasado de Europa al sueño europeo. 3. Hospitalidad, hostilidad, *hostipitalidad*. 4. Lugares para el otro, espacios de comunicación. 5. Género, identidad y migración. 6. Presencias espectrales. Aliens, zombies, distopías. Esta estructura, a través de distintos ejes temáticos, nos aporta un abanico desde el que pensar de manera situada (Europa) la hospitalidad, pero también teniendo en cuenta la particular manera en que la ficción distorsiona la realidad para mostrar su lado oculto y abrir sendas de reflexión. Esto es especialmente notorio si atendemos al último punto, en el cual vemos muchas de las películas de corte más fantástico, pero que aun así están reflexionando sobre distintas figuras del otro, hoy día ya canónicas para pensar estas cuestiones (aliens, vampiros, zombies...).

También se ha querido poner el acento, como se aprecia en la quinta parte del libro (aunque la cuestión es transversal), en cómo el género siempre es un factor de diferencia que hace más compleja la realidad que analizamos. Una de las herramientas para regularizar la situación de los migrantes en Europa es el matrimonio y es uno de los temas tratados en muchas de las películas que aparecen en el volumen (por ejemplo, *Flores de otro mundo*, *Cosas que dejé en la Habana* o *El silencio de Lorna*). En estos artículos se resaltan cuestiones como el lugar que han de ocupar nuestros afectos a la hora de decidir sobre nuestras vidas y las desigualdades que existen también en este ámbito. Frente a la consideración de que el migrante debe estar agradecido por mejorar su situación económica, aquí se nos plantea que no es un “igual” (no hay verdadero ascenso social) hasta que no tiene la posibilidad de una satisfacción mayor, de vivir “una vida bonita” (242).

Dicha problemática toca también las diferencias lingüísticas y culturales que siempre entran en conflicto. Sofia Oliveira Días, en su artículo dedicado a la “hospitalidad lingüística” (un concepto que nos recuerda a Levinas y a Derrida), analiza la película *Jean Charles* y se centra en el final, cuando la protagonista, inmigrante brasileña en Londres, hastiada del trato que le da la policía –que desatiende su reclamo de justicia–, se niega a ser traducida (173-182). Se resiste así a plegarse a la falsa voluntad de ayuda de su agresivo y desdeñoso huésped. En el texto *La hospitalidad*, de Jacques Derrida, el francés defendía que la hospitalidad tenía que darse sin lenguaje, o más allá del lenguaje, sin dar nombres y apellidos. Respetar la cultura del otro, la lengua, la raza, el género, tiene que ver con no imponer lo propio, con no forzar al otro a traducir su identidad a los moldes de su huésped (2008: 23 y 33).

Uno de los conflictos persistentes en las películas (y a veces invisibilizados en los debates públicos) es que el migrante busca un lugar donde se le acoja más allá de lo económico. Otro de los conceptos de Derrida que tienen un gran protagonismo en este libro es el de *hostipitalidad* (que figura en el título del tercer capítulo). El neologismo surge de la fusión de las palabras hostilidad y hospitalidad en base a una raíz común cultural y etimológica que fue señalada por Benveniste en *El vocabulario de las instituciones indoeuropeas*. Derrida profundiza en esta raíz lingüística común de

los términos hostilidad y hospitalidad para crear un nuevo concepto, atendiendo a la tensión existente en la percepción del otro: como amenaza o como suerte/fortuna. Para entender que la llegada del otro es una suerte, hay que situarse en una perspectiva ética que podría parecerse a la defendida por Levinas, según la cual es el otro quien me abre al mundo, o a Derrida cuando afirma que nuestra lengua es la lengua del otro (1996). En ambos casos estaríamos ante afirmaciones que nos indican que, sin el otro, no podemos acercarnos al mundo y conocerlo. El mundo se abre en el momento en que acojo al otro y soy acogido por él. A esta perspectiva Derrida la llama Hospitalidad incondicional o absoluta (2008: 31). Su contraria no es solo la hostilidad, sino también la hospitalidad condicional, que aparece en muchas de las películas: por ejemplo, en *Boat people*, en la que un inmigrante somalí es recogido en el mediterráneo por un matrimonio europeo. En primera instancia le brindan su ayuda, pero después le dicen a qué distancia de la costa tiene que continuar a nado para evitarse riesgos con la guardia costera. Es una ayuda limitada. Esta tensión entre una hospitalidad condicional y otra incondicional es la que refleja el término de *hostipitalidad*: una hospitalidad con condiciones, con intereses, con normas; yo te acojo siempre y cuando la experiencia de acogerte no suponga una pérdida para mí, yo te acojo si me beneficia moral o económicamente.

Levinas y Derrida son pensadores nucleares en el pensamiento que da lugar a este libro. Este último ha dedicado varios textos a la hospitalidad, que aparecen citados artículo tras artículo en el volumen que aquí presentamos. Aunque también encontramos a muchos otros autores que han propuesto categorías que nos sirven para comprender el calibre de la problemática que nos plantea la migración y percibir su textura:

Los refugiados son los representantes de lo que Giorgio Agamben llamaría “homo sacer”, Nancy “ser abandonado”, Kristeva “lo abyecto”, Butler y Spivak “seres espectrales” y Bauman “lo desechable”, esa población superflua que no encaja en ningún sitio y que siempre será un huésped no deseado (112).

Además de esta riqueza conceptual que nos proporciona el libro, una de sus mayores virtudes es que, a través de las películas, nos permite ver un amplio catálogo de las posiciones y roles posibles implicados en la acogida: es decir, frente a las simplificaciones imperantes en los discursos mediáticos, aquí vemos una casuística que nos muestra que la migración conlleva formas de poder muy variadas. Lo destaca de una manera especialmente llamativa el artículo de Martin O’Shaughnessy “Deuda por vulnerabilidad. Sobre *El silencio de Lorna*”. Esta película retrata a una migrante albanesa que se casa con un inglés drogadicto para obtener la nacionalidad. Ella es claramente quien domina en la relación; tiene su pareja aparte, el matrimonio es una transacción, así que una vez regulariza su situación legal en el país pide un préstamo al banco y hace lo posible por sacar un negocio adelante, es decir, no es una inadaptada, acusación común que recae sobre los migrantes, sino que, muy al contrario, comprende perfectamente las reglas del juego: “El problema con Lorna, la protagonista, no es que no pueda integrarse, sino que se integra muy bien en una sociedad cada vez más entregada a los valores neoliberales” (46). Esta adaptación la convierte en una amenaza para el nacional.

El libro nos acerca también a relatos de españoles que migraron y fueron

rechazados y humillados en Alemania, migrantes que son ayudados por migrantes en posiciones más bajas –“esta hospitalidad desde abajo sirve como un recordatorio de otras morfologías de la hospitalidad” (148)–; migrantes a los que les roban hasta los órganos (hospitalidad caníbal); el matrimonio en Alemania de un joven y bello marroquí con una anciana con nacionalidad alemana (una surte de hospitalidad asimétrica pero recíproca). En definitiva, el libro es una ventana a las múltiples formas en las que se ejerce la hospitalidad (tanto condicional como incondicional), así como de nacionalidades, migraciones, motivos para migrar y para acoger.

El hecho de que este libro parta de películas, además de aportarnos esta multiplicidad de ángulos de entrada a la problemática de la hospitalidad, de puntos de visión, nos conecta con una premisa que cuestiona los discursos hegemónicos: la realidad de los fenómenos migratorios es siempre concreta, individual. Las películas que en este libro se recogen nos permiten imaginar esa complejidad que tiene una realidad siempre compuesta por vidas singulares, ya que es fundamental imaginar el fenómeno para comprenderlo más profundamente.

Las películas aquí recogidas, en su mayoría, tienen una cierta intención realista, si tomamos un sentido concreto del realismo: la pretensión de retratar la crudeza del mundo. Más allá de este carácter muy compartido en general en el cine calificado de político, podemos encontrar dentro de las películas escogidas un criterio estético común en relación a los mensajes que contienen y al rol del espectador en la recepción del mismo. Dicho criterio ha sido referido por Ana M<sup>a</sup> Manzanos Calvo (una de las editoras del libro), quien a su vez cita a Rancière para resaltar que: “las películas son mejores en tanto en cuanto no dicen al espectador qué pensar, sino que lo tratan de igual a igual” (56). Si bien las películas se reúnen más por sus temáticas que por una corriente estética identificable, sí encontramos un sustrato común en el libro de no alinearse con películas exentas de conflictos, que nos dibujen un mapa del mundo sencillo y maniqueo. Muy al contrario, el libro, y las películas que analiza, nos aportan una visión compleja e incómoda del mundo en que vivimos.

### **Bibliografía citada**

Manzanos Calvo, A. y Hernández Sánchez, D. 2021. *Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del otro*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Derrida, J. y Duffourmantelle, A. 2008. *La hospitalidad*. Buenos Aires: Ediciones de la flor.

Derrida, J. 1996. *Le monolingüisme de l'autre*. París: Galilée.